

EL HOMBRE: UNA TAREA POR HACER

Si queremos construir un mundo nuevo, debemos primero crear un hombre nuevo; hablar de un hombre nuevo, es una premisa obligada en la sociedad contemporánea, en la cual este se aleja más de su objetivo; realizar un SER HUMANO, EL SER HOMBRE; aproximarse más a la perfección.

Es una tarea difícil, para la mayoría es considerada un sueño, pero la verdad que es este un sueño realizable. Idealista dirán muchos sin tomar en cuenta que el mundo es una conjugación, de las ideas con los hechos y la materia.

Como dijera el poeta Gonzalo Arango: “El hombre nuevo no surge por decreto de estado”, este es todo un proceso, abarca todo el arco que se forma en su existencia y va desde el nacimiento, hasta su muerte. Para el logro de este camino, se hace menester un marco conceptual, que sirva de brújula, que lo oriente para llegar a la culminación de su desenlace histórico, para la realización de su misión histórica, que no es otra que la de concretar en EL SER HOMBRE.

Y es así, al contrario de lo que muchos afirman acerca de la muerte de las IDEOLOGÍAS, que hoy no solo se vuelven más necesarias; sino que cobran vigencia los pensadores. No puede el mundo continuar andando su senda sin un faro que lo conduzca al logro de su objetivo histórico.

Hoy el mundo navega en un mar de oscuridad, donde el humano camina desorientado, donde en lugar de escala de valores, se mueve entre antivalores que le han dividido su YO, su SE aislado sus dimensiones convirtiéndolas, como en los comportamientos o cajones de un armario, los cuales hay que llenar y los llenamos con lo que nos impone la sociedad de consumo; que cada vez lo enajena mas, lo cosifica más, hasta convertirlo en una silueta, en una pieza que me cambia según la necesidad de la sociedad mecanicista y mecanizada en donde el poder es de la cosa sobre el humano y no al contrario; donde el humano es un objeto y no como debe ser: SUJETO DE SU PROPIO DESTINO.

Es pues el momento para ver que el humano opere en él una introspección que lo lleve a descubrir que es él, una UNIDAD y que para dejar de ser objeto debe alimentar esa TOTALIDAD.